PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN

El proyecto de investigación es un esbozo estructurador de lo que se piensa investigar y de cómo se piensa hacerlo. Por eso se debe procurar que quede lo más definido posible, es decir, debe ser concreto para conseguir la claridad esperada. El objetivo final de la construcción del proyecto es que el autor tenga y exponga una idea definida y clara del tema o asunto a tratar y su proceder, sus intenciones y justificaciones, sus alcances y limitaciones.

Ahora bien, la base de esta posibilidad descansa en un punto clave, obvio pero a veces minimizado: la lectura suficiente y previa sobre la temática o tema a tratar, para tener un marco teórico bien construido y bien definido. De ello depende que no nos perdamos en las interconexiones que las temáticas y las disciplinas tienen, y que pueden llevarnos a la ampliación del objetivo de la investigación y, por tanto, a la ampliación del tiempo proyectado para su conclusión.

Ninguna investigación en general, mucho menos una teórico-documental, puede pensarse como posibilidad sin que exista una lectura previa del tema o temática que ayude a confirmar varias cosas, entre ellas:

1) Que el tema es viable porque hay fuentes que lo respaldan o le dan sentido.
2) Que es viable porque su originalidad descansa en necesidad y, a su vez, en la falta de tratamiento de la bibliografía consultada.
3) Que es algo que se puede retomar filosóficamente.
4) Que existe al respecto un problema que resolver o un elemento olvidado que hay que recordar, aclarar, discutir, poner en diálogo, analizar desde otra perspectiva o entramado de perspectivas, etcétera.
5) Que eso que nos llama la atención no ha sido dicho por otros, por lo menos como yo lo quiero hacer.

Si tomamos en cuenta estos aspectos, también nos podemos librar del prejuicio acerca de que una investigación es original sólo si descubre y resuelve un problema que nadie jamás ha tomado en cuenta en la historia de la humanidad. Puede que esto ocurra, pero también puede pasar que, a pesar de lo viejo y repetido del tema, de lo tratado que haya sido el problema, nosotros recuperemos todo ello de otra manera, en otro sentido o desde otra perspectiva que es novedosa, sugerente, importante para la contemporaneidad.

Asimismo, si nos atrae algún asunto muy alejado de los temas canónicos de la filosofía, éste puede ser susceptible de tratamiento filosófico, como el caso del cine, la novela, los cuentos o ensayos de un autor no necesariamente reconocido como filósofo, o cualquier asunto problemático del presente: la violencia, el consumismo, la ideología de género, etcétera. Sólo hay que justificar su relevancia y determinar si su estudio no resultaría más apropiado desde otra disciplina.

Algunos elementos imprescindibles del proyecto son los siguientes:

- Tema
- Planteamiento general
- Formulación del problema
- Antecedentes y justificación
- Marco teórico conceptual y temporal
- Objetivos: general y capitulares
- Metodología
- Hipótesis
- Esquema o índice tentativo
- Bibliografía
- Cronograma o Plan de Trabajo

A) Tema

A diferencia de la *temática*, que es un conjunto de temas o problemas pertenecientes a una ciencia o disciplina, el *tema* establece ya una demarcación de este conjunto, incluso ya anuncia el problema a tratar. Esta primera definición temática se expresa con el nombre que se le da al proyecto de investigación y, posteriormente, a la tesis. El nombre del proyecto ya exige claridad al autor, delimita de antemano la investigación y para el lector es una llave por la que entra en contacto directo con el tipo de investigación que se le está presentando.

En ese sentido, mientras más claro tengamos como investigadores lo que queremos hacer, más fácil será ponerle nombre a nuestro trabajo de investigación. Esto también nos ayudará a que no tengamos la necesidad de expresarlo en varias líneas, de tal manera que sea vago e impreciso para determinar lo que estamos exponiendo como investigación.

- **Ejemplo de títulos imprecisos:**
  a) Por época: *El concepto ‹persona› en la actualidad*. Este título es impreciso porque da a entender que serán leídas todas las corrientes filosóficas del pensamiento actual que analizan el concepto «persona», labor que en sí misma es titánica y, dado el tiempo con el cual se cuenta, imposible. Un título tradicional con base en lo que se pretende trabajar sería: *El concepto ‹persona› en la obra «¿Qué es el personalismo?» de Emmanuel Mounier*.
  b) Por autor: *El problema de la esencia en Tomás de Aquino*. Este título es impreciso porque sugiere la lectura de la obra completa del autor en cuestión, misma que no puede agotarse a causa de los tiempos de entrega establecidos por la facultad. Un título más certero puede ser el siguiente: *El problema de la esencia en la obra «Ente y esencia» de Tomás de Aquino*.
- **Ejemplos de títulos precisos:**
  a) Título tradicional: *La noción de felicidad en la obra «Ética eudemia» de Aristóteles.* Este título es preciso porque delimita de entrada un tema, una obra y un autor, evitando vaguedades de contenido.
  b) Título general con subtítulo: *El hombre, el mundo y Dios. Análisis de las tres categorías dialéctico-trascendentales kantianas*. El título general propone un tema atractivo y claro, mientras que el subtítulo ubica al autor, que es Emmanuel Kant, y a la obra, ya que la «Dialéctica trascendental» es un apartado de la *Crítica de la razón pura*.

B) Planteamiento general

En este apartado se debe *describir* con claridad de qué se tratará la investigación. Funciona como una introducción que plantea el punto de partida, el núcleo y los alcances de la investigación. El punto de partida puede plantearse como un esfuerzo por *aclarar nuestros prejuicios*, nuestra posición como filósofos y lo que hemos asumido como motivaciones primarias que nos llevaron a la elección del tema. Todo esto con el afán de que nuestras preconcepciones sobre el tema no se mezclen con la investigación y así los trabajos no se conviertan en apologías de estas ideas preconcebidas y no confirmadas.

C) Formulación del problema

Se debe dar expresión clara y precisa de cuál es el problema a tratar. Una vez hecha la descripción del proyecto y mostrada la intencionalidad que está de fondo, se describe concretamente cuál es el problema. No debemos confundir el problema y su planteamiento con las preguntas de investigación o con preguntas aparentemente problemáticas. Una pregunta no siempre expresa un problema, o no es suficiente para hacerlo. Si no evitamos esto, nuestra investigación puede subsumirse en una serie de rodeos que incluso nos eximen hasta de las lecturas necesarias para sustentar una tesis.

Por ejemplo, si nos preguntamos: ¿Es verdad que Sócrates tenía por método la ironía?, y asumimos esto como problema, nuestra aparente tesis será responder «sí» (tenía por método la ironía) o «no» (tenía por método la ironía), y nuestra experiencia de investigación será la construcción de argumentos obtenidos de cualquier lugar y una cierta retórica para defender alguna de las dos opciones. Pero entonces ya no hay experiencia de investigación.

Hay que tomar en cuenta que el problema es un asunto específico dominado por la contradicción, la ambigüedad, la vaguedad o la indeterminación de alguna teoría o un trabajo de campo que obstruye o evita la claridad y distinción en el pensamiento o el avance en un campo específico de desarrollo y, por lo tanto, es urgente o importante resolver. Si asumimos esto, tendremos la necesidad de plantear cuál es el problema o lo problemático del asunto; por ello, este apartado del proyecto de investigación debe describir estas condiciones, explicar por qué surgieron y por qué es importante atenderlas. De ello se deriva una posible solución o replanteamiento del problema bajo elementos no observados o no tomados en cuenta por nadie. Esto es más que responder «sí» o «no» a una pregunta que hasta puede ser ociosa.

Un trabajo de tesis, tal como va a ser entendido en esta facultad, surge del choque de dos o más propuestas que intentan abarcar el mismo tema. Pueden ser dos tesis bien fundamentadas que se contradigan respecto de un mismo tema o problema. La función del tesista entonces es establecer una apuesta por una solución ya dada por algún intérprete y abogar por ella con argumentos frente a otras o sobre otras que también tendrá que describir y analizar.

En la tesis siempre se defenderá la lectura propia (punto de vista fundamentado), la forma de abordar el tema y los resultados que de la investigación se deriven. Una tesis representa el esfuerzo de un investigador que ha puesto énfasis en lo que resulta pertinente apreciar y recordar en determinada disciplina o área del conocimiento, con la respectiva responsabilidad de atender a esquemas y lecturas propias.

D) Antecedentes y justificación (Respuesta al ¿por qué?)

Los antecedentes están en relación directa con el problema. Ellos deben explicar qué se ha investigado respecto del tema y, en comparación con ello, qué es lo significativo de nuestro trabajo. Cuando aclaramos esta significatividad, de alguna manera justificamos también nuestro trabajo académica y personalmente, porque elegir el tema y el problema, o reconstruirlo, no es algo que sólo tenga una necesidad académica, sino también personal: nos ha preocupado el problema y el tema elegidos, nos ha motivado a pasar un buen tiempo

de nuestra vida investigando, analizando, comparando, etcétera. Así pues, justificar adecuadamente el tema facilita nuestra investigación.

E) Marco teórico temporal-conceptual

Se llama marco teórico a la delimitación de las propuestas filosóficas que conducirán nuestra investigación. Puede ser:

a) **Temporal.** Al pretender describir o construir un tema o problema específico, el tesista debe evitar asumir como un deber los recorridos históricos que van desde los inicios de la humanidad hasta el presente. Por ejemplo, en el tema de la hermenéutica un lugar común es partir de la mitología griega (con Hermes) y trazar una línea cronológica hasta Gadamer. Esta, en efecto, sería una excelente investigación con miras a convertirse en un buen libro. Sin embargo, en una investigación académica hay que tomar en cuenta el tiempo límite que se tiene para entregar el producto. En un tema como este el tesista bien puede establecer la relación de la hermenéutica de Gadamer con la de su maestro Heidegger, señalando acercamientos y rupturas, etcétera. En general, hay que establecer los límites de nuestra investigación. El problema puede estar en muchas épocas y en varios filósofos de diferentes siglos (como ocurre en el caso de la existencia), pero podemos limitarlo a una época o a un filósofo, o a dos que estén dialogando entre sí (Heidegger y Sartre). Si se establece en una época determinada, incluso habrá que ver si está en todos los representantes de esa época, y si es así, limitarla a los más representativos o en los que especialmente expresen esta preocupación.
b) **Conceptual.** Hay que tomar en cuenta aquellos conceptos que estén realmente ligados al tema o al problema. Si limitamos los conceptos a analizar, impedimos que nuestro tema o problema se desvíe en algún momento. Así pues, en la obra *Yo y tú* de Martin Buber cinco conceptos clave serían: «yo», «tú», «ello», «relación» y «encuentro», y sobre ellos se sostiene prácticamente toda la argumentación. Por eso hay que estar conscientes de las relaciones que nos plantea nuestro problema o tema.

F) Objetivos: general y capitulares

No puede haber investigación productiva sin un objetivo claro. Un objetivo es un punto que se pretende alcanzar como resultado de una investigación, y puede ser:

a) **General.** Puede responder a la pregunta: ¿qué pretendo decir o defender? Además, se debe plantear con verbos en infinitivo que sean precisos: *Demostrar*, *Resolver*, *Mostrar*, *Aclarar*, es decir, verbos que manifiesten algún tipo de conclusión o resultado. El nivel de compromiso debe estar expresado en este tipo de términos.
b) **Capitular.** Tiene la finalidad de conducirnos, como su nombre lo indica, capítulo a capítulo al cumplimiento del objetivo general. También deberá redactarse con verbos en infinitivo. Por ejemplo, para *Demostrar*, *Resolver*, *Mostrar*, *Aclarar* algo primero al vez tengamos que Analizar, Reflexionar, Cuestionar, Relacionar, Destacar, Comparar, Criticar o Reconstruir.

G) Metodología (Respuesta al ¿cómo?)

La metodología no es propiamente el método. En filosofía hay diversos métodos: dialéctico, hermenéutico, fenomenológico, y otros. Lo importante de la metodología es describir los pasos por los cuales se habrán de cumplir los objetivos capitulares y, a partir de ellos, el objetivo general. Esto apunta ya a la elaboración del esquema o índice tentativo.

Una segunda herramienta metodológica es la formulación de preguntas, pues ayuda a dar sentido a la investigación. Si ya tenemos la meta a alcanzar, ahora debemos establecer cómo lograr ese fin. Se trata de convertir los objetivos de la investigación en preguntas de investigación. Por ejemplo: ¿qué es lo que debo hacer primero y cómo lo desarrollo?, ¿qué me sirve para hacerlo?, ¿de qué conceptos debo partir?, ¿debo hacer análisis o sintetizar algo? Si primero debo *aclarar* tales conceptos, entonces eso deberá aparecer en mi primer capítulo. Si me veo en la necesidad de *relacionarlos* con otras teorías o autores, entonces este esfuerzo puede aparecer en el segundo, y así sucesivamente.

H) Hipótesis

La hipótesis de trabajo es la respuesta tentativa que fija el tesista luego de una serie de lecturas que darán pie a su trabajo de investigación. Es una hipótesis porque plantea la *posible* respuesta o solución al problema planteado; *posible* porque la investigación nos puede llevar a afirmar lo contrario a ella o su imposibilidad. Pero es importante que ésta surja después de haberse familiarizado significativamente con la temática a trabajar, para que no se convierta en un prejuicio que nos cierre a la posibilidad de variables importantes y con ello convierta nuestra investigación en una apología de una posición no cuestionada, analizada, reflexionada, inconsciente.

I) Esquema o índice tentativo

Si bien la metodología constituye un primer acercamiento al esquema, es necesario prestar una especial atención a la construcción clara del mismo. Los capítulos pueden ser presentados como premisas necesarias para demostrar en la conclusión nuestra hipótesis. Tomando en cuenta los objetivos y las preguntas de investigación, se debe establecer el capitulado, el cual, aunque tentativo, ayuda a aclarar la perspectiva de nuestra propia construcción temática. De acuerdo con nuestro objetivo general, el número de capítulos será el número de premisas, por decirlo así, que necesitamos para sustentar-argumentar lo que queremos exaltar.

J) Bibliografía

Por bibliografía se entiende el conjunto de obras que darán sustento a la investigación, las cuales pueden clasificarse de la siguiente manera:

a) **Obra base.** Libro que suscita una investigación específica.
b) **Fuentes secundarias.** Libros del mismo autor que complementan el trabajo de tesis.
c) **Literatura auxiliar.** Libros, manuales, artículos y diccionarios de otros autores que apuntalan o rebaten la problemática en cuestión.

Es importante que se haga una propuesta bibliográfica de todas las posibles fuentes que en un primer momento parezcan útiles para el desarrollo de la investigación, aun cuando no todas ellas se hayan revisado a plenitud. Posteriormente, deberá hacerse un análisis cuidadoso y elegir las más significativas, sin vulnerar el criterio de suficiencia.

K) Plan de trabajo

Dado que la facultad establece fechas de entrega de cada capítulo, el compromiso de cada tesista será organizar sus horarios de investigación, lectura y escritura, con el fin de concluir y entregar en tiempo y forma el producto final.